

# LOTA, A 10 AÑOS DE LA RECONVERSIÓN ECONÓMICA: LAS CENIZAS DEL CARBÓN

Tras el cierre definitivo de la Empresa Nacional del Carbón (Enacar) en 1997, Lota ha vivido un proceso de reinvención económica que, a pesar de los avances, no ha permitido a la comuna salir del primer lugar en las cifras de desempleo del país. Aún quedan cenizas de la época del oro negro, pero los vientos modernos poco a poco han ido sumiéndolas en el pasado.

Por Paulina Orellana • Fotos Rolando Oyarzún



**L**ota ha debido ingeniárselas para dejar atrás un pasado glorioso basado en las minas de carbón, cuya explotación a gran escala cesó en abril de 1997 por decisión del entonces Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Un cierre que, desde el punto de vista de sus habitantes, auguraba un panorama tan oscuro como el que hasta entonces había sido el sustento económico fundamental de la comunidad lotina por más de 150 años.

Una década más tarde, el panorama no es particularmente alentador. Si bien en los años 90 la tasa de desempleo en la zona

frisaba el 20%, las optimistas previsiones de las autoridades que decretaron el cierre del carbón aún no se hacen realidad y Lota sigue siendo “líder” del desempleo a nivel nacional, con un 15%, según la medición del trimestre abril-junio del INE, publicada hace pocas semanas. A esto se une el hecho de que la comuna concentra 3 mil de los empleos de emergencia (de un total de 32 mil que entrega el programa a nivel nacional), la mayor cantidad del país, lo que representa el 15% de la fuerza laboral de esta localidad. Sin embargo, con el plan de reconversión económica aún en proceso, hoy Lota está consolidando las dos actividades de mayor potencial económico en la cuenca del carbón: el área de tecnología y servicios y el turismo.

Ubicada a 39 kilómetros al sur de Concepción, para llegar a Lota es necesario pasar primero por su vecina localidad, Coronel. Luego la vista se pierde por la extensa costanera de Playa Blanca, popular balneario de la Octava Región, para finalmente llegar a la comunidad de cerca de 50 mil habitantes repartidos en Lota Alto y Bajo. Derivado del mapudungún, su nombre viene de la voz “Louta”, que significa “lugarito, caserío insignificante”, denominación muy poco halagadora que se explica por la antigua creencia de que estas tierras no valían nada: como vivían de los productos de la tierra, los habitantes de la zona sólo veían un material negro y mal oliente que contaminaba sus siembras y

empobrecía sus cosechas.

Pero ese mismo material se revelaría como el “oro negro” de Lota, gracias a la visión de Matías Cousiño, quien en 1849 iniciaba la explotación del yacimiento de carbón que iba a convertir a Lota en capital minera del país y principal destino chileno de naves provenientes de todo el mundo.

Un siglo y medio más tarde, el paso del tiempo, los métodos y las condiciones de producción del carbón, los costos y el precio del producto comenzaron a inquietar a las autoridades, hasta estallar la crisis en 1993, cuando empezaron los rumores que hablaban del inminente cierre de Enacar, la empresa estatal a cargo de las minas. Cuatro años más tarde, esos rumores se harían realidad.

### RECONVERSIÓN EN PROCESO

En 2002, el plan gubernamental de reconversión económica de Lota fue sometido a una evaluación encargada al Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica, donde se evaluó la primera etapa del proceso, desde el cierre en 1997 hasta el mismo año del estudio. Las conclusiones arrojaron que el proceso había sido “exitoso”, pues “se materializaron más de 100 proyectos con una inversión superior a los US\$ 170 millones en el período 1995-2002 y de los cuales el 75% de ellos está en operación”.



*Claudio Elgueta, director regional de Corfo.*

Sin embargo, el mismo estudio indicaba que la cifra total de inversión del plan –cerca de 24 mil millones de pesos– pudo haberse utilizado más eficazmente, a lo que Claudio Elgueta, director regional de Corfo, responde que es necesario poner en contexto la realidad: “Cualquier proceso de reconversión en el mundo no se da ni en diez ni en veinte años. Hasta los países más desarrollados requieren de una visión mucho más a mediano y largo plazo. Estamos generando un desarrollo de actividad económica nueva en gente que históricamente se había



dedicado a una actividad monoprodutiva como la extracción del carbón. Las dificultades tienen que ver con procesos culturales que están radicados en la comunidad, pero no creo que este proceso haya sido o esté siendo más complejo que en otras partes”, analiza.

Patricio Marchant, alcalde de Lota, estima que el punto débil del plan ha sido el tema del Parque Industrial, que se instalaría en la zona y que cubriría los 1.100 puestos de trabajo que ofrecía Enacar antes del cierre. “Se crearon muchas expectativas, Corfo no fiscalizó y las anteriores administraciones del municipio tampoco vieron bien el tema. Creo que se han hecho muchos estudios con gente que está lejos de aquí y que no ve lo que pasa realmente. Hicieron capacitación en actividades que no tenían ningún asidero en el mercado laboral local. Vinieron los empresarios, hicieron el negocio, les fue bien, aprovecharon todas las franquicias, se mandaron cambiar y además se quedaron con la infraestructura. Yo encuentro que fue una frescura”, reclama.

Una de las razones esgrimidas por quienes afirman que el plan ha fracasado apunta a las características de los terrenos donde se proyectó la ubicación de las nuevas empresas, los cuales no son planos como en Coronel, ciudad que mantiene tres parques industriales en plena marcha, a lo que se agrega la desafortunada apuesta que se hizo en el contexto económico de la época. “El parque, como espacio físico, fue una apuesta económica que no resultó. Además hubo problemas serios en la industria del calzado a nivel latinoamericano y ahí apostamos con

empresas del rubro, por lo que esa coyuntura impidió que esas empresas se mantuvieran”, explica Elgueta. Una de estas empresas fue calzados Albano, donde Cristián Aravena, gerente de operaciones y desarrollo, señaló en este entonces a El Mercurio que todo se debió a una problemática externa: “Estuvimos dos años con una línea de calzado económico, pero la situación externa del mercado cambió y decidimos unificar toda nuestra actividad en Concepción y nos trajimos a parte importante de los trabajadores que habíamos formado en Lota”.

No obstante, según Elgueta, la demanda de empresas para instalarse en la zona ha sido constante y señala que hay que tener en consideración que el apoyo siempre será una apuesta que implica riesgos. “En este momento hay 10 empresas que están instaladas en el parque industrial de Lota, pero la vida de una empresa es dinámica: probablemente, las empresas que había hace diez años ya no están y hay otras. Lo relevan-



*Patricio Marchant, alcalde de Lota.*

te es que en el parque industrial de Lota hoy existe una actividad económica importante, con más de 170 puestos de trabajo generados por esta iniciativa económica”, destaca, antes de agregar que no pueden responder frente a los fracasos de las anteriores empresas, porque se afectaría la inversión de otras nuevas. “Si nosotros interpusiéramos acciones legales por las empresas que les va mal, ninguna otra querría postular al subsidio de gobierno. Hay que buscar que los resultados que obtengamos sean de empresas que sí les vaya bien, por eso se hace una evaluación para que la apuesta de platas públicas tenga la mayor certeza de éxito. Nuestros subsidios son de un 15 o un 18% del total de la inversión de la empresa, y cuando no le resulta al empresario, le va doblemente mal que a nosotros”, grafica.

El subsidio que ofrece Corfo significa que, para cualquier proyecto productivo aprobado (en la evaluación se toman en cuenta características como el volumen de la inversión y la generación de empleo que conlleva), el cofinanciamiento aportado por la entidad estatal puede llegar hasta un 50% de la inversión en activos, si éstos están contemplados en los proyectos, con un tope máximo de 6.000 UF. El director regional agrega que cada año se han ido incrementando los recursos y hoy alcanzan los \$1.000 millones anuales, de los cuales gran parte se encuentran asignados a la zona territorial de la provincia de Arauco, Lota y Coronel.

### LOTA SORPRENDEnte

Lota Alto conserva la nostalgia de los emblemáticos pabellones, antiguos bloques de viviendas continuas donde vivían los trabajadores mineros y en los que aún reside gente, gracias al mejoramiento urbano, la renovación de sus calles y plazas, además de nuevos condominios para la clase media. Y aunque algunas murallas e incluso monumentos se ven estropeados con graffitis (como en todas partes de Chile), se puede apreciar la infraestructura que años atrás perteneciera a la familia Cousiño y que conformaba todo el sector industrial y de administración de las minas. Después, las instalaciones pasarían a manos del Estado y esta zona se uniría con Lota Bajo, donde confluyen el comercio establecido y los edificios públicos. Actualmente, este carácter patrimonial de Lota Alto alberga dos de las apuestas que se están haciendo en esta comuna. Una de ellas es el complejo turístico Lota Sorprendente, que permite a los turistas visitar el Parque de Lota, el Museo Histórico de Lota, el Museo Interactivo Big Bang, la célebre mina “Chiflón del Diablo” y el Museo de la Energía de Chivilingo. La iniciativa nació por parte de Fundación Chile,



entidad privada que ha estado a cargo de potenciar la cultura en la zona, donde, pese al capital histórico existente, no había ningún museo que le hiciera justicia a su pasado.

Marcos Ferrand, gerente del circuito turístico, destaca el trabajo que ha significado este proceso de reconversión. “Esto ha tenido altos y bajos, pero sin duda que hemos contribuido al desarrollo de esta área, que hoy es la principal en una comuna basada en los servicios y el comercio. Con el cierre de las minas, al principio hubo desencanto y decepción, sobre todo por los proyectos que se hicieron después y que no dieron resultado”, cuenta.

Con 175 mil visitas al año en promedio y la incorporación del Museo Minero, inaugurado hace algunos meses, el complejo pretende seguir ampliando la oferta turística de la comuna, que actualmente aporta con 124 fuentes de trabajo directas y otras 750 relacionadas, lo que a juicio de Ferrand todavía puede mejorar. “Estamos preparando una campaña de promoción masiva, pero se necesitan bastantes recursos y no es fácil conseguirlos, sobre todo cuando no hay una subsecretaría ni un ministerio de Turismo. El Sernatur aporta y lo hace muy bien con

lo reducido de sus dineros, pero nuestras autoridades tienen la obligación de crear una subsecretaría, porque además, ojo, es la tercera fuente de ingreso del país y todavía no se le concede la verdadera importancia que tiene”, enfatiza.

### CAPACITACIÓN Y RIESGO

La educación ha sido otro punto destacado de la reconversión económica lotina. La creación del Centro de Formación Técnica en 1998, a cargo de la Universidad de Concepción y bajo financiamiento de la CORFO, ha permitido dotar de mano de obra calificada a otro de los grandes aciertos del plan: la instalación del Centro de Contacto Lota (CCL) del Banco Estado 24 horas. Tras una inversión de US\$ 6,5 millones, la filial de la entidad bancaria hoy recibe las más de 600 mil llamadas mensuales, nacionales e internacionales, de clientes de esta entidad autónoma del Estado, y también brinda servicio de atención vía Internet en forma permanente. Con un aporte a la economía local de aproximadamente US\$ 2 millones, esta empresa mantiene a más de 400 trabajadores, donde el 89% de ellos proviene de la cuenca del carbón (Coronel-Lota-Arauco) y sólo un 2% proviene de Con-



DURATEC

cepción y el resto de las comunas regionales. Del total el 81% del personal es femenino y el 19% masculino.

Desde la fecha de su creación, en abril de 2001, el CCL se ha consolidado como polo tecnológico y hasta hace poco era el único modelo de reconversión replicado en la zona, tras la puesta en marcha de una nueva apuesta, esta vez privada, en el rubro de los callcenters. Sin embargo, después de algunos años funcionando en lo que fuera el antiguo hospital de Enacar, hace algunas semanas la proveedora de plataformas de centros de contacto MediaCorp decidió trasladar definitivamente sus oficinas a Concepción. Negocios son negocios.

Johanna Cifuentes (31) es ejecutiva del área de control de calidad del CCL Banco Estado. Es hija de minero y la historia de su familia le ha permitido tener una particular opinión frente a la reconversión. “Mi papá llegó hasta segundo medio, mi mamá igual, mi abuelo con suerte llegó hasta cuarto básico. En cambio yo no, yo pasé barreras. Mi mamá fue madre soltera, a los 18 años me tuvo y era muy niñita para todo lo que le tocó vivir: por mí tuvo que dejar de estudiar. En mi familia, la reconversión sólo se ha visto en mí. El hecho de trabajar con tecnología de punta, donde el cliente puede llamar de Arica o Punta Arenas o de cualquier parte del mundo y se contacta acá en Lota, si alguien me lo hubiera contado tiempo atrás, yo no le hubiera creído”, cuenta.

Por su parte, el caso de Petronila Olivares (55) refleja el pequeño porcentaje de gente que vivió en carne propia el cierre de la explotación minera y alcanzó a dar el salto. Durante 22 años trabajó en Enacar: “Mi despido fue sin puente de jubilación ni nada. Yo simplemente quedé sin trabajo, con mis hijos estudiando en la universidad. Y fue terrible. Algunos de mis colegas ya tenían bastantes años y se quedaron con una jubilación, la mayoría, y otros se quedaron en sus casas, porque les fue imposible encontrar trabajo”, relata. Actualmente, Petronila trabaja como ejecutiva de Mesa de Ayuda de Proceso en el CCL, además ganó un concurso interno para apoyar a la subgerencia de Recursos Humanos, lo que la llena de orgullo: “Tú siempre, cuando buscas un trabajo, lo buscas donde ojalá tengas estabilidad, un trato digno y donde en el espacio en que tú laboras, te acojan y te sientas bien. Todo eso lo reúne mi actual trabajo. Yo creo que el CCL le está haciendo muy bien a Lota”, concluye con una sonrisa.

### LA INCERTIDUMBRE LABORAL

La historia de Petronila no ha sido la de todos en estos diez años. Muchos lotinos se ven obligados a buscar empleos esporádicos, que tampoco abundan y mantienen a casi un 40% de la población local viviendo bajo la línea



de la pobreza. El alcalde Patricio Marchant concuerda en que ésta es la preocupación principal de Lota, sin embargo observa un cambio importante en la fuerza laboral. “Hay un fenómeno interesante que pasa en Lota: a la fuerza laboral se ha ido sumando de forma importante la mujer, que no aparecía antes. En esta zona, además, se da mucho el caso de los matrimonios separados y de muchas jefas de hogar que sustentan a la familia”, anota.

Es el caso de Ana María Vega (44), quien trabaja como auxiliar de aseo en la Iglesia San Matías Apóstol, labor que consiguió a través de la Fundación Dolores Sopena, ubicada en Lota. Dos años le costó encontrar el trabajo que hoy desempeña, luego de haber intentado empleos en las industrias pesqueras y hasta como temporera en Rancagua. Con un hermano minero y viviendo actualmente en un pabellón, comparte la impotencia que aún siente por no encontrar un trabajo estable. “Uno siente pena por todo lo que pasó, porque uno quiere que los hijos sean más que uno, pero a veces las fuerzas faltan, con tanta cesantía. Por eso aquí falta que le den a la gente oportunidad de trabajo estable. Yo le dije a mi hijo que tenía que sacar el cuarto medio y lo sacó, porque no quería que pasara por lo mismo que yo. Mi hija tiene 13 años y está estudiando en la Escuela Thompson. Mi hijo quiere entrar a ser tripulante de la marina. Siempre me dice que un día voy a

despertar y él no va a estar y me va a volver a ver cuando sienta la bocina de la nave. Y yo pienso que es bueno, pero siempre uno como mamá se pregunta, ¿dónde estará durmiendo?, ¿tendrá para comer?, ¿tendrá un trabajo estable?”, relata.

Aunque reconoce que se han hecho cosas buenas y menciona la labor de la municipalidad, reclama la falta de trabajo digno para las personas, a las que aún miran con prejuicio por venir de esta zona. “Es que, según dicen, aquí la gente de Lota es conflictiva, que por cualquier cosa vamos a reclamar, pero es que la gente también quiere que se le pague al pie de la ley. Es feo decirlo, pero cuando no hay plata el que sí la tiene aplasta al que no tiene nada. Mi esposo perdió su trabajo y se enfermó psicológicamente, porque de un día para otro lo echaron sin indemnización, después de trabajar todos los días, legalmente, en una pesquera. Hace como tres años que está así...”, hace una pausa, visiblemente emocionada. “...Pero uno tiene que salir adelante no más”, agrega, antes de disculparse y volver a sus quehaceres en la iglesia, donde en un rincón, inscrito en una placa de piedra, se puede leer:

“La gratitud de un pueblo, el homenaje de la patria y el reconocimiento de la historia velan el sueño del hijo ilustre, que con su trabajo, su talento y su fe, creó la industria del carbón en Chile. Matías Cousiño 1810-1865”. **EC**

